

**DIVERSIDAD Y DIFERENCIAS: LAS IDEOLOGÍAS
LINGÜÍSTICAS COMO AGENTE ACTIVO EN LA
CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES**

**DIVERSITY AND DIFFERENCES: LINGUISTIC IDEOLOGIES AS
AN ACTIVE AGENT IN THE CONSTRUCTION OF IDENTITIES**

**DIVERSIDADE E DIFERENÇAS: AS IDEOLOGIAS LINGÜÍSTICAS
COMO AGENTE ATIVO NA CONSTRUÇÃO DE IDENTIDADES**

Faustina Cáceres de la Cruz*

Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, Perú
faustina.caceres@unmsm.edu.pe
ORCID: 0000-0002-9757-0573

Recibido: 16/11/2023

Aceptado: 10/03/2024

* Estudiante de la E.P. de Lingüística de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Ha realizado trabajos sobre las actitudes e ideologías lingüísticas. Es miembro voluntaria de CONEXIÓN UNI, estudiantes seleccionados por la CEPRE UNI, que promueven la educación brindando apoyo a estudiantes de bajos recursos económicos. Sus intereses están centrados en el análisis de las prácticas letradas académicas y en el análisis crítico del discurso.

Resumen

La noción de ideologías lingüísticas responde a un constructo que favorece los intereses políticos y económicos de los grupos de poder utilizado para estructurar y ordenar la sociedad. En Lima esta se ha estructurado siguiendo los cánones que benefician solo a un sector de la población y que, a su vez, ayudan a la construcción de identidades que reflejan las brechas existentes en nuestro país. Por ello, se desea cristalizar estos extremos identitarios utilizando los procesos semióticos (Gal e Irvin, 1995) con data recabada de las redes sociales con mayor alcance que, por un lado, muestra un discurso de inclusión, lo que deja en claro que no comparten estigmas asociados a la etnicidad de los sujetos y, por otro lado, se clarifica el racismo que aún mantiene nuestra sociedad envuelta de aires academicistas.

Palabras clave: Ideologías, identidades, constructo, lenguaje, raza.

Abstract

The notion of linguistic ideologies responds to a construct that favors the political and economic interests of power groups used to structure and order society. In Lima this has been structured following the canons that benefit only a sector of the population and that in turn helps the construction of identities that reflect the existing gaps in our country. Therefore, we wish to crystallize these identity extremes using semiotic processes (Gal and Irvin, 1995) with data collected from social networks with greater reach that, on the one hand, shows a discourse of inclusion, making it clear that they do not share stigmas associated with the ethnicity of the subjects and, on the other hand, clarifies the racism that still maintains our society wrapped in academic airs.

Keywords: Ideologies, identities, construct, language, race.

Resumo

A noção de ideologias linguísticas responde a uma construção que favorece os interesses políticos e econômicos dos grupos de poder utilizados para estruturar e ordenar a sociedade. Em Lima, esta tem sido estruturada de acordo com cânones que beneficiam apenas um sector da população e que, por sua vez, ajudam a construir identidades que reflectem as lacunas existentes no nosso país. Por esta razão, pretendemos cristalizar estes extremos identitários através de processos semióticos (Gal e Irvin, 1995) com dados recolhidos nas redes sociais de maior alcance que, por um lado, evidenciam um discurso de inclusão, deixando claro que não partilham estigmas associados à etnia dos sujeitos e, por outro,

clarificam o racismo que ainda mantém a nossa sociedade envolta em ares academicistas.

Palavras-chaves: Ideologias, identidades, construção, linguagem, raça, racial.

Introducción

La gran diversidad cultural que ostenta el Perú es aprovechada por el Estado para fomentar el turismo y la gastronomía, ambos incentivados como producto y carta de presentación hacia el mundo, donde se revalora con orgullo la variedad de climas, cocinas, lenguas, folklore, etc. Sin embargo, en el interior de la esfera social, esta pluralidad genera diferencias que sirven como fronteras identitarias para la segmentación de grupos sociales, estableciendo quiénes tienen prácticas “correctas” y quiénes no, lo que construye una jerarquía que establece una oposición. Por un lado, estaban los migrantes que llegaron en grandes cantidades escapando del conflicto armado en los 90, en su mayoría quechuahablantes. Por ende, tuvieron que adecuar su repertorio fonético y fonológico al castellano, lo que derivó en una variedad con interferencias que conocemos como “motoseo” y que se utiliza para marcar diferencias e indexar cualidades particulares hacia los sujetos.

Otro factor es la fuerte centralización, pues Lima no solo es la capital, también es el centro y toda gira en torno a ella (Morales, 2005). De esta idea surge la superioridad del constructo “limeño”, que se posiciona en la cima de la pirámide y que no se identifica con el constructo “cholo” (inmigrante). Es más, se aleja y opone a él. Esto abre paso a la creación de identidades que se despliegan dentro de un contexto específico y que ayudan a sostener estas ideologías, donde un grupo se coloca en la parte superior de la pirámide, lo que deja a otro en la base.

En una sociedad tan diversa, se vuelve más sencillo crear divisiones asociándolas a la etnicidad de los sujetos, donde el lenguaje tiene un importante rol en la creación del constructo “raza”. Esta idea excluye a ciertos grupos y, a su vez, los coloca al servicio de esta sociedad jerarquizada. Se puede desprender que la raza se vincula con el poder e implica un proceso de diferenciación social.

1. Marco teórico

1.1. Ideologías lingüísticas

Estas ideologías se entretajan dentro de un mar de conceptos que justifican su invención, con pasajes obtenidos cada vez que interactuamos con los demás miembros de un grupo social. Enraizadas en la experiencia e interpretadas por los sujetos (Kroskrity, 2004), son este tipo de relaciones indexicales las bases de la construcción ideológica de la cual se sirven los grupos de poder para ordenar la estructura social según sus intereses políticos y económicos (Duranti, 2003). Por su parte, los hablantes racionalizan índices lingüísticos, indexando los “Discursos”, proceso por el cual se asocian formas de hablar con otros aspectos (cuerpos, ropa, objetos, herramientas, acciones, interacciones, valores y creencias), es decir, personas particulares (Gee, 1995). Se tipifican y crean tipos de personas que son encerradas en una cárcel identitaria.

Las ideologías lingüísticas son un conjunto de prácticas y creencias que conducen la vida cotidiana de carácter y apariencia universal. Estas se encuentran tan internalizadas que su accionar es mecánico e inmediato. Usadas no solo por los grupos de poder, también son reproducidas por personas ajenas a este. Consecuentemente, se implanta la idea de una única forma correcta de hablar, la cual es privilegiada, lo que deja de lado las demás variedades que surgen dentro del contacto de lenguas. Estos rasgos lingüísticos “incorrectos” se racializan mediante los procesos indexicales que vinculan las variedades

lingüísticas con grupos sociales específicos (Gal e Irvin, 1995). Estas asociaciones simbólicas son una forma de discriminación que se reproducen en un país tan diverso como el Perú.

Las ideologías lingüísticas marcan diferencias en base a la diversidad, a las maneras de expresarse reflejadas en las variedades y formas lingüísticas utilizadas por cada grupo social. Sin embargo, estas son enriquecedoras en diferentes ámbitos de la lingüística, desde la concepción del significado hasta su producción oral, en específico, el contexto en el que estas ideologías se desarrollan. Estas diferencias perdurables en el tiempo son una fuente dinámica de conocimiento, puesto que el lenguaje es activo y cambiante, se adapta de acuerdo con la situación, el tipo de interacción y la audiencia a la cual uno se dirige (Chafe, 1982). Las tantas culturas existentes tienen diferentes maneras de concebir el mundo e interpretarlo, poder conocer todo ese bagaje ancestral despierta admiración y ganas de seguir aprendiendo nuevos modos de descifrar una sociedad que a pesar de años de estudio sigue pareciendo extraña.

1.2. Construcción identitaria

Durante la interacción lingüística emergen las denominadas identidades, pues es en sociedad que los sujetos se posicionan a sí mismos y a otros como un tipo particular de personas. Esta se presenta en un contexto determinado, pero, a su vez, este se acomoda a las construcciones identitarias que despliega el hablante (Bucholtz y Hall, 2005).

Para tener claro el análisis identitario con una perspectiva interdisciplinaria (ciencias sociales, psicología social y sociolingüística dentro del discurso) planteado por las autoras Bucholtz y Hall (2005), se proponen cinco principios fundamentales: El principio de la emergencia, donde los usos del lenguaje reflejan los pensamientos del individuo y emergen como *performances* durante las condiciones determinadas de la interacción. El principio de posicionamiento, en el que la identidad surge en posicio-

nes interaccionales específicas, como el de la audiencia que participa activamente e interpreta lo que le es narrado, otorgándole significado según sus experiencias, lo que la hace subjetiva. Se desprende que existen múltiples identidades que se presentan durante la interacción lingüística. Luego está el principio de indexicalidad, que tipifica a grupos sociales específicos y está relacionado con las ideologías lingüísticas, pues están vinculadas con las creencias y prácticas sociales, lo que presupone que se debe esperar ciertas prácticas de grupos específicos. Después, está el principio relacional, donde las identidades se construyen por la validez que el grupo le otorgue, siempre en sociedad. Finalmente, está el principio de parcialidad, que revela que las identidades dependen de los procesos ideológicos; es decir, no son imparciales, puesto que están sujetas a lo estructurado por la sociedad que rebasa al individuo mismo y lo limita.

Estas identidades son una invención de la sociedad que otorga autoridad o deslegitima ciertas formas lingüísticas que están arraigadas a herencias culturales, de acuerdo con intereses políticos y económicos. Por ende, hay identidades que ayudan a subyugar a otras por medio de la creación de ideologías lingüísticas.

1.3. Lenguaje y raza

La creación de raza alude a grupos sociales con características específicas y surge como un clasificador, marca diferencias entre los miembros de una sociedad, donde un grupo se posiciona en la cima y coloca a los demás debajo de ella (Zavala y Almeida, 2020). Esto es para seguir manteniendo su posición, ya que el grupo superior necesita del inferior para poder mantener su estatus. Por este motivo, se crean desigualdades entre los individuos, lo que produce una bifurcación que origina jerarquías sociales y es aquí donde la noción de indexicalidad toma fuerza (Gal e Irvin, 1995), pues, de acuerdo con las prácticas lingüísticas del sujeto, se le tipifica una valoración social y se forman expectativas sobre él.

Relacionar la posición racial con el bajo rendimiento normaliza estas jerarquías raciales y les otorga legitimidad a través de la perpetuación de un mito meritocrático, que es el seguir esforzándose para lograr un mejor posicionamiento (Flores y Rosas, 2015). Se impone la idea de que el sujeto debe superarse (mediante las prácticas lingüísticas “correctas”) para tener visibilización hasta en la esfera educativa. Esta “normalidad” termina por eliminar sus prácticas lingüísticas y todo lo que se relacione con ellas. Por ende, lo obliga a desligarse de una herencia cultural de fondo, insertando la idea de que estas prácticas no son beneficiosas para el hablante (Zavala y Córdova, 2010).

2. Discusión: Procesos semióticos y la construcción de diferencias

Gal e Irvine (1995) plantean tres procesos semióticos que son parte de la construcción de diferencias que crean las ideologías lingüísticas. Primero, está la iconicidad, la cual relaciona las formas lingüísticas con grupos particulares. Los hablantes actúan en relación con las representaciones ideológicas construidas por prácticas lingüísticas (lo que hacen). Segundo, se encuentra la recursividad, que consiste en establecer contrarios entre los grupos sociales. Esto impone una división entre ellos y genera una dicotomía que justifica sin sustento alguno que una de las partes sea mejor que otra (cómo se deberían ver). Tercero, está el borrado: a través del trabajo de la ideología que ayuda a generalizar y encasillar las asociaciones hechas en el proceso de la iconicidad, y con el trabajo ideológico, simplifica la complejidad de las variedades, su historia y usos lingüísticos, a quienes les añade un significado referencial a las interferencias vocálicas (aparecen cuando se aprende una segunda lengua), puesto que la nueva lengua se acopla a nuestro repertorio fonológico primario y, por último, termina por borrar a este grupo de personas que son invisibles para la sociedad. Por ello, no tienen voz y siempre se pone en cuestión su racionalidad debido a las grandes diferencias establecidas por la recursividad.

Se asume, debido a esto, que estas sociedades son inferiores, deficientes y con bajo nivel, añadiéndoles otro factor dentro de estas diferencias: la falta de literacidad, pues se pone en tela de juicio su pensamiento crítico. Esto ocurre porque muchas de estas sociedades originarias son ágrafas. Muchos investigadores han ayudado a justificar con postulados sin sustento como el siguiente, que ilustra cómo los investigadores concebían a este grupo de personas. W. Ong, por ejemplo, afirmaba que “En años recientes, se han descubierto ciertas diferencias fundamentales entre las maneras de manejar el conocimiento y la expresión verbal en las culturas orales primarias (sin conocimiento alguno de escritura) y en las culturas afectadas profundamente por el uso de la escritura” (1987, p.11).

Estas ideas marcan una división constante entre los individuos que forman una sola sociedad, asumiendo el tipo de pensamiento que cada sujeto posee a través de la presencia o ausencia de la escritura. A partir de lo señalado, se crean y reproducen discursos dominantes (Gee, 1995) que silencian y posicionan, en el fondo, las demás formas no dominantes (lengua, conocimientos, literacidades, prácticas culturales, modos de representaciones, etc.). Las sociedades actúan e interactúan de acuerdo con las normas convencionales de la sociedad a la que pertenecen, no bajo normativas académicas ni tampoco están regidas por las bondades y “habilidades cognitivas” que la escritura otorga (Tannen, 1982).

En la realidad peruana, existe una dicotomía muy marcada que normalizamos y aceptamos, la construcción de “limeño”, la cual no solo consiste en nacer en Lima, también no presentar ascendencia de otras provincias de Perú. Esta construcción identitaria está relacionada con el “ideal”, es decir, lo que todos deberían llegar a ser si se esfuerzan y trabajan con esmero (como deberían ser las cosas). En otras palabras, con estas condiciones, un día podrán pertenecer al mismo grupo. Por otro lado, y debajo de la pirámide social, se encuentra la construcción de “cholo”, la cual se encuentra muy estigmatizada y se la

asocia con todo lo que hace daño a la sociedad, debido a que ellos no son educados ni cultos (como se asume que son desde una posición de poder), pues no están “civilizados”, como se logró exponer durante las elecciones del año 2021. En este proceso electoral, Pedro Castillo quedó en segunda vuelta junto a la candidata Keiko Fujimori e, incluso, durante el gobierno del expresidente Pedro Castillo, la discriminación hacia las sociedades originarias fue expuesta sin ninguna clase de pudor en redes sociales. Estas prácticas discriminatorias están presentes en el 2023, reproduciendo ideologías lingüísticas respecto a los sujetos a los que se alude.

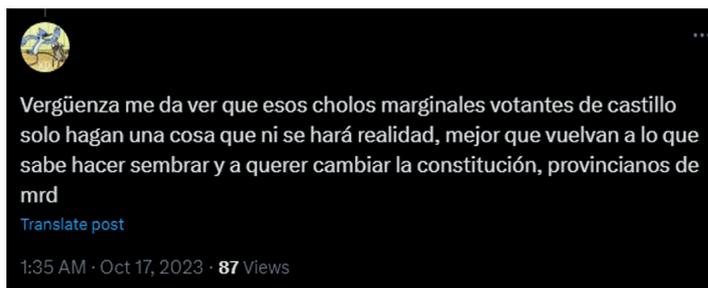


Figura 1. X (antes Twitter), 17-10-2023

“La gente suele creer que el lenguaje es una herramienta usada principalmente para decir cosas, para intercambiar información. Sin embargo, en realidad, el lenguaje es una herramienta para tres cosas: decir, hacer y ser. Cuando hablamos o escribimos, simultáneamente decimos algo (informar), hacemos algo (actuar) y somos algo (ser). Cuando escuchamos o leemos, tenemos que saber lo que el hablante o el escritor dice, hace y es, con el fin de comprenderlo plenamente” (Gee, 2015, p.1). Los discursos que reproducen los diferentes sectores de la sociedad están guiados por la forma en la que interactúan con sus pares; las ideologías que surgen de estos discursos moldean la valoración y concepción de cómo deberían ser ciertos sujetos, es decir, se tipifican personas y generalizan esta concepción a todo un colectivo (Gee, 2015). Además, este tipo de discriminación es

normalizado en nuestro país. Muchos canales televisivos a nivel nacional fomentan a través de sus programas los “tipos de personas” con una mezcla de humor que transcurre en situaciones cotidianas de la vida diaria como si esta práctica fuera parte de lo diario, como si lo normal fuera que el provinciano sea “ignorante”, aunque este discurso discriminatorio se ha modificado para esconder lo que realmente se margina.

Zavala y Córdova (2010) en *Decir y callar. Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana* exponen cómo, a través de críticas a la incorrecta pronunciación del español, se impone una única forma correcta de decir las cosas como sucede con los estudiantes bilingües (quechua-español) de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (UNSAAC), donde se introduce la idea de que los alumnos deben mejorar su forma de hablar para ser mejores, para ser escuchados y tengan oportunidades de expresar sus ideas en clase. Esto se debe a que se silencia a aquellos que presentan interferencias vocálicas en su dicción, y porque la educación reproduce el discurso hegemónico por medio del cual se guían las prácticas letradas impartidas en los centros de estudios que deciden quedarse con lo que el modelo cree que es lo correcto. Aquí se moldea a los estudiantes, enseñándoles sobre qué y cómo deberían hablar (Heller y Martin-Jones, 2001). Estas prácticas normalizan diferencias al privilegiar una única manera de hablar. Los menos favorecidos con este modelo son aquellos que no se ajustan, es decir, los que presentan motoseo en su dicción.

Para el siguiente ejemplo, nos situaremos en el distrito de Surco, donde, este año, un estudiante de Administración de Negocios Internacionales de la Universidad de Lima subió un video a la plataforma TikTok titulado “Cholo por un día en la Universidad de Lima”, en el cual personifica a un “cholo” que recorre diversos espacios de la universidad, vestido con poncho y chullo (prendas que “debe vestir un cholo”). El video empieza dando la bienvenida con un *Hampullanchik*, mostrando a un individuo al que se le hace raro el lugar donde está, porque no

está acostumbrado al ambiente y no conoce la función de diversos elementos que utiliza de manera torpe o incorrecta. Luego, al entrar a la cafetería y encontrar la carta en inglés, se presentan interferencias vocálicas y una alteración en la sintaxis del castellano, como en “ahora, ¿qué me lo voy a pedir?” (en el que se enfatiza cómo “debe hablar un cholo”). El video termina con él intentando bañarse en la pileta de la universidad (en el que se sugiere cómo “debe actuar un cholo”).

Se puede evidenciar el contraste existente en la sociedad limeña. Esta convivencia de lenguas pone en relieve las distintas maneras que tenemos al interactuar, pues se emplean ciertos registros dependiendo de la comunidad de práctica en la que nos desenvolvemos, y que se encuentran asociados a la cultura y son representados como un conjunto de elementos que constituyen relaciones sociales, de las cuales emergen identidades. Ellas se edifican gracias a las lenguas influenciadas por ideologías dominantes que las ayudan a crear diferencias y producir divisiones por medio de los procesos semióticos (Gal e Irvine, 1995).

el de despertó, hizo esto y creyó que hacia el video más cómico del mundo cuando en realidad solo está siendo racista...



Figura 2

X (antes Twitter), 11-07-2023

El video muestra cómo se utiliza y reproduce una serie de recursos lingüísticos que se vinculan directamente con lo que de-

bería hacer el cholo: desde cómo debería vestir hasta los hábitos que este debería poseer y desconoce, a través de las ideologías, que el “limeño” tiene. Estas conductas están tan normalizadas que es fácil reproducirlas sin cuestionarnos si es correcto o no, ya que son compartidas socialmente por este grupo y por toda una sociedad que crea representaciones asumiendo que estas identifican a todo un colectivo. Este tipo de ideologías busca, mediante el lenguaje, posicionar el español estándar sobre las demás variantes, estableciendo la idea de que esta es mejor y, por lo tanto, todas las demás son deficientes. Por ello, son concebidas como incorrectas y menos estéticas (referido al aspecto prosódico de la lengua) buscando subordinar a los sujetos que las hablan, es decir, ordenar la estructura social. Hay que tener en cuenta que este es un grupo racializado y, por esto, los oyentes escuchan a través de las ideologías establecidas, además de encontrarse internalizadas, racionalizadas y justificadas (Gal e Irvin, 1995). Por esto, el tiktokker aludido, desde su posición de poder, manifestó que su finalidad no fue ofender a nadie y solo hacía comedia para sus seguidores. Se infiere que este tipo de hechos está normalizado dentro de su círculo social.



Figura 3
TikTok, 10-07-2023

El ejemplo presentado en este trabajo es pertinente referente al tema que se desea abordar y representa lo que se intenta

transmitir, las prácticas e ideologías lingüísticas del constructo “limeño”, donde utiliza la posición donde se colocó para subyugar a los que están fuera de su círculo y cristalizar las ideologías lingüístico-raciales, acuñado por Flores y Rosa (2015), las cuales evolucionan en medios disfrazados para no “transgredir los derechos de nadie”, pero que se siguen manteniendo en nuestro país. Además, ejemplifican lo que se analiza y expone en el marco teórico.

Describe la manera en la que es visto el “cholo” en la sociedad limeña, desde la forma en la que viste, su modo de hablar, actuar, hasta sus costumbres y creencias, mediante la proliferación de Discursos (los discurso con la gran D pretenden representar “tipos de personas”) que compartimos a lo largo de nuestra vida y de los que somos parte e identificamos. Estos están históricamente formados; a su vez, crean divisiones entre otros grupos sociales y los configuran (Gee, 2015), y sirven para la edificación de fronteras que ayuden al control social de un grupo sobre otros.

Se puede deducir que el papel del oyente es primordial, en especial en cómo se posiciona este respecto de grupos racializados, ya que el que escucha se coloca en una posición superior al hablante (Flores y Rosas, 2015), es decir, a partir de las ideologías que tiene internalizadas. Al abordar estos temas, su accionar es mecánico, sin cuestionar, sin evaluar y sobre todo sin juicio crítico, justificando la discriminación a través de la forma en la que se utiliza el lenguaje.

3. Reflexiones finales

Este trabajo se realiza con la intención de ayudar a visibilizar el rol de estos grupos estigmatizados, muchas veces racializados y marginados por hablar una lengua que es distante del castellano. Asimismo, este artículo reflexiona sobre el papel del lenguaje, utilizado para interactuar y como medio para compartir ideas que se difunden a través de ideologías en torno

a variedades, lenguas, hablantes y los constructos identitarios que conforman la pirámide social. Debemos tomar conciencia de lo que está sucediendo en nuestra sociedad y tomar una mirada crítica que nos ayude a tomar conciencia del poder de nuestras palabras.

A lo largo de lo expuesto anteriormente, concluimos que el lenguaje no es neutral, es un medio utilizado por los grupos de poder para manipular, dominar, estructurar y ordenar la sociedad. Los usos y prácticas lingüísticas están asociados a identidades o las construyen dependiendo el interés, pues, a través de los procesos semióticos, estos pueden formar ideologías, las cuales se reproducen y normalizan con facilidad. La iconicidad, encargada de indexar a los grupos sociales a través de la forma en la que expresamos nuestra manera de sentir (convenciones culturales); la recursividad, que crea opuestos formando dicotomías que ayudan a generar discriminación hacia los grupos desfavorecidos que tienen formas culturales distintas y a las que no se busca entenderlas, solo generar divisiones; y, por último, el borrado. Aquí el trabajo de la ideología consiste en simplificar la complejidad, reducirlo a prejuicios, generalizar e invisibilizar personas, eliminándolas.

De lo mencionado anteriormente se puede inferir que la discriminación con carga racial se produce y seguirá reproduciéndose no solo en nuestro país, y continuará justificando los abusos y violencia ejercida hacia estos grupos marginados que también son parte de la sociedad, pero que es mejor mantener controlados haciéndolos invisibles. Al ser conscientes de esta realidad, debemos dejar de normalizar aquellas cuestiones que asumimos como ciertas sin preguntarnos el porqué y empezar a prestar atención a prácticas lingüísticas y discursivas para comprender cómo se da la noción de las identidades culturales y de género, empezar a incluir en lugar de excluir y dejar de ser partícipes de la actual problemática que solo agudiza las diferencias entre las personas que son parte de una misma sociedad.

Referencias

- Bucholtz, M. & Hall, K. (2005). Identity and interaction: A socio-cultural linguistic approach. *Discourse Studies*, 7 (4-5), 585-614.
- Chafe, W. L. (1982). Integration and Involvement in Speaking, Writing, and Oral Literature. In D. Tannen (Ed.). *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy*. Norwood, New Jersey: Ablex.
- Duranti, A. (2003). Language as Culture in U.S. Anthropology; Three Paradigms. *Current Anthropology*, 44 (3), 323-347.
- Flores, N. & Rosa, J. (2015). Undoing appropriateness: Raciolinguistic ideologies and language diversity in Education. *Harvard Educational Review*, 85 (2), 149-171.
- Gal, S. & Irvin, J. (1995). The Boundaries of Languages and Disciplines: How Ideologies Construct Difference. *Social Research*, 62(4), 967-1001.
- Gee, J. (1999). *An introduction to discourse analysis: Theory and method*. New York & London: Routledge.
- Gee, J. (2015). Discourse, Small-D, Big D. K. Tracy, Cornelia Ilie & Todd Sandel (Eds.). *The International Encyclopedia of Language and Social Interaction*. USA: John Wiley & Sons.
- Heller, M. & Martin-Jones, M. (2001). Introduction: Symbolic domination, education and linguistic difference. In M. Heller & M. Martin-Jones (Eds.). *Voices of Authority. Education and linguistic differences*. USA: Ablex Publishing.
- Kroskrity, P. (2004). Language ideologies. In A. Duranti (Ed.). *A Companion to Linguistic Anthropology*. New Jersey: Blackwell Publishing Ltd.
- Morales et al. (2005). *Regionalización y descentralización*. Lima: Fondo Editorial del Colegio de Economistas de Lima.
- Ong, W. (1987). Algunas de las psicodinámicas de la oralidad. La palabra articulada como poder y acción. En W. Ong. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Ong, W. (1987). La escritura reestructura la conciencia: el nuevo mundo del discurso autónomo. En W. Ong. *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Tannen, D. (1982). The Oral/Literate Continuum in Discourse. In D. Tannen (Eds.). *Spoken and Written Language: Exploring Orality and Literacy*. New Jersey & Norwood: Ablex Publishing.
- Zavala, V. & Almeida, C. (2022). “Motoso y terruco”: ideologías lingüísticas y racialización en la política peruana. *Lexis*, XLVI (2), 481-521.
- Zavala, V. & Córdova, G. (2010). El motoseo y la racialización del estudiante bilingüe. En V. Zavala & G. Córdova (Eds.). *Decir y callar: Lenguaje, equidad y poder en la universidad peruana*. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.